DISCVRSO EVANGELICO,

DEL SAGRADO APOSTOL, Y EVAN-gelista San Matheo.

Aclamaciõ Panegyrica, de la admirable expugnaciõ de la Muy Noble, y muy leal Ciudad de Cuẽca, conquistada por el Catholico Monarca Alfonso el Bueno, nono deste Nõbre en Castilla, año de 1177. en el festiuo dia de tanto Apostol.

Predicòle en su Sãta Iglesia Cathedral, el Doctor D. Ignacio Fernãdez de Touar, Colegial del insigne de S. Clemẽte Martyr de la Vniuersidad de Alcalà, Visitador General del Obispado, y Cura de la Villa de Sazeda de Tras-Sierra, y sus Anexos.

DEDICALO

Al Excelentissimo Señor D. Iuan Manuel Fernãdez Pacheco, Marques de Villena, y Moya, Duque de Escalona, Cõde de S. Esteuã de Gormaz, y de Xiquera, Señor de los Estados de Velmonte, Alarcõ, el Castillo de Garci-Muñoz, Iorquera, y de las Villas de Iumilla, y Alcalà del Rio cõ su Puerto, Señor de Gargãta la Olla, y de los Estados de Serõ, y Tijola, y Tolox, y Mõda, de los Alũbres de Almazarron, y Cartagena, y Escriuano mayor de Priuilegios, y Confirmaciones.

Con Licencia, En Alcalà de Henares, por Francisco Coxedor, Año de 1661.

7º



APROBACION DEL DOCtor D. Miguel de Barreda, Colegial del Ilustre de los Theologos de la Madre de Dios de la Vniuersidad de Alcalà, Cathedratico de Prima de Escoto, Calificador de la Sãta Inquisicion, Visitador General de la Ciudad, y Obispado de Cuenca, y Canonigo Magistral de su Santa Iglesia Cathedral.

ESta Oracion Euangelica del glorioso Apostol Sã Matheo, con memorias del triumpho que logrò en su dia nuestra Nobilissima Ciudad de Cuēca; me remite para q̃ dè mi Cẽsura el señor D. Iacinto de Vrturi Ybañez, Canonigo de la Cathedral, y Prouisor General en todo el Obispado, por el Illustrissimo Señor D. Iuan Francisco Pacheco mi señor. Y cõfirmo el dictamen q̃ tuue quando la escuchè atento, oy q̃ leydo cuydadoso, como la aprobacion quando vi a su Autor tã lucido en el pulpito, de quando le admirè Maestro en las Escuelas de nuestra Vniuersidad de Alcalà. Muestra su erudicion en lo fiel de las citas; la grauedad de su persona, en lo serio de los assumptos tan vniformemente conuenidos en la doctrina, y la historia en vn Apostol Matheo conuertido, y vn Rey D. Alonso vencedor. Muchos titulos hallo en el Author, para tener por lo que dize los entendimiẽtos todos en su fama; pero para la gloriosa aclamacion de el triumpho de nuestra Ciudad que pondero tan retorica mente, deue tener las voluntades de todos, interesados en que se diuulguen por el mundo sus apoyos. Y assi, siento

merece con el aplauso, que no pretende la licencia que pide. En esta Ciudad de Cuenca a 28. de Setiembre de 1661. años.

Dr. D. Miguel de Barreda.

Licencia del Ordinario.

NOs el Lic. D. Iacinto de Vrturi Ybañez, Canonigo de la S. Iglesia de esta Ciudad de Cuẽca, Prouisor, y Vicario General en ella, y su Obispado, por el Ilustrissimo Señor D. Iuã Frãcisco Pacheco mi señor, Obispo del dicho Obispado, del Cõsejo de su Magestad, &c. Por la presente damos licẽcia para que se pueda imprimir este Sermon que predicó el Doctor D. Ignacio Fernandez de Touar, Visitador General deste Obispado, y Cura de la Villa de Sazeda de Tras-Sierra, en la S. Iglesia desta Ciudad, en la Festiuidad del glorioso Apostol, y Euangelista S. Matheo, q̃ fuè à 21. deste mes. Atento por nuestra Comission se ha visto, y en el no se halla cosa cõtraria à nuestra Sãta Fè, ni enseñança, y buena doctrina. Dada en Cuẽca à 30. de Setiẽbre de 1661. años.

Lic. D. Iacinto de Vrturi Ybañez.

Por su mandado.

Andres Zerdan de Landa.

AL

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR DON IVAN MAnuel Fernandez Pacheco mi señor, Marques de Villena, y Moya, Duque de Escalona, Cõde de S. Esteuan de Gormaz, y de Xiquera, Señor de los Estados de Velmonte, Alarcon, el Castillo de Garci-Muñoz, Iorquera, y de las Villas de Iumilla, y Alcalà del Rio cõ su Puerto Seco, Señor de Garganta la Olla, y de los Estados de Seron, y Tijola, y Tolox, y Monda, de los Alũbres de Almazarron, y Cartagena, y Escriuano mayor de Priuilegios, y Confirmaciones.

DEDICATORIA.

ASSVMPTOS Que al valor, y ciẽcia tocan, preciso es, Excelentissimo Señor, q̃ vayã à buscar la region en q̃ descansan; cõ que lo que en el buelo de mi pluma pudiera presumirse audacia, deue calificarse por atencion manifiesta. Este Discurso Euangelico de el glorioso Apostol, y primer Euãgelista San Matheo, que prediquè en la Santa Iglesia Cathedral de Cuenca, en aclamaciõ de la Conquista de su Nobilissima Ciudad, conseguida en el Festiuo dia de tanto Euãgelista; consagro à la grãdeza de V. Excelencia (disculpe lo acertado de mi eleccion la cortedad de mi ingenio, y el salir à

luz,

luz, perſuadida tambien de perſonas a quien no pude per der el reſpecto) como, pues, pudiera motiuo tan eleuado dexar de dirigirſe a ſus heroicos blaſones? En cuyo exemplar ſe dibuxan las circunſtãcias, y efectos de la mas aplaudida, y milagroſa victoria. Es Matheo el Angel de la Igleſia, ſagrada inteligencia, a quien deuiò ſus mas diuinas noticias: ſiendo tãbien ſu pluma eſpada ſoberana, a cuyos filos ſe rindierõ las mas ſoberuias, y envanecidas ceruices; que vno, y otro experimẽtò la gran Ciudad de Cuẽca en la intercesion deſte Apoſtolico Angel: pues domando el orgullo del ſacrilego Agareno, la dexò por noble eminencia de Caſtilla, de dõde ſe ha originado la inteleccion mas fecunda, y el valor mas esforçado. Ya cõ eſto tẽdrà V. Excelencia diſcretamente la conſequencia conocida; quãdo a emulaciones de la niñez, à logros de la piedad, a luſtres de la ſabiduria, y à creditos de la Mageſtad le admira en heroicas prendas Eſpaña, humano Angel de la Caſa de Villena; pues en edad de once años, ſon ſu ingenio, y valor, expreſſa imagen en que el Ceſar aclama ſus hazañas, y Caton repite ſu eloquẽcia. Seguro voy, de que no ſe me ſaque la liſonja, quando tengo de mi parte la euidencia. No ſe ſi tantas prendas preuiſtas de la imbidia pudieron fruſtrar los gozos q̃ tuuieran los Excelentiſsimos padres de V. Exc. en lograr en tan fecundo pimpollo, los mas ſazonados frutos: pues apenas el verde boton de la vida, le eſparciò clauel hermoſo, quando violento cierço de la Parca, conſeruando lo florido de ſus ojas, deſtroncò las dos mas fertiles varas de Villena, y de Vexar, q̃ fueron en feliz, y apacible lazo, inmediatas cauſas de ſu grãdeza. Tanto golpe, preſumirſe pudo inuidia, pero mejor lo llamarè deſengaño, para reducir a experiencia, q̃ en la caduquez de la tierra, no ſe puede adunar tanto colmo de felicidades Oiga V. Exc. a Procopio; q̃ biẽ le puede examinar la agudeza de ſu ingenio: *Nõ pura Deus bona, ſed malis ſẽper aliquib⁹ admixta præbet hominibus, neque riſũ ſine fletu habemus, reſque ſecũdas ſẽper calamitas quædã ſubſequitur, ac voluptatẽ cõmitatur triſtitia: denique legitima, ſinceraque felicitate quãdoque frui nuſquã datur.* Aplaudiò Eſpaña lo ſublime de ſus blaſones, el nueuo mundo, lo heroico de ſus grandezas,

Procopio de Bel. Perſico lib. 2.

zas, Nauarra las excelencias de sus virtudes, y todo el Or
be el credito de sus meritos. Què mucho que a tantas glo-
rias mezclase la congoja tantas penas? Pero como el Cie
lo en su prouidēcia se aduierte siempre piadoso, opuso la
mas apacible triaca al mas violento veneno, dexando en
lugar suyo al Illustrissimo Señor D. Iuan Francisco Pache-
co mi señor; glorioso Prelado de Cuenca, y generoso tio
de V. Exc. esplendido Sol, q̃ en afectuosos influxos, en no
imitables ardores, llegò à dissipar tāto nublado de ahogos,
tanta tēpestad de desdichas, para ser viuo emblema de las
armas de V. Exc. q̃ en tres palabras, al mas penoso cuyda
do, aplica el mayor aliuio: *POST NVBILA PHOEBVS.*
Tan heredero del cariño de sus Excelentissimos Padres, q̃
a ser opinable la sentencia de Pytagoras, se pudiera presu-
mir, q̃ sus dos generosos espiritus auiā passado a vnirse al
alma de sus ternezas. Què padre explicò en el mundo tan
tos humanos afectos, tantas afables finezas, tantos repeti-
dos agasajos, tantas encarecidas atenciones, como tiene el
Obispo mi señor en la educacion de V. Exc. y de su Excelē
tissima hermana Doña Maria Seraphina mi señora? (Què
bien el nōbre se adequa con el sugeto! para q̃ todo sea ge-
rarquia en tanta Casa) pues parece q̃ todo su ser consiste en
animarse con sus dos tiernos aliētos, tā hijos de su amor,
q̃ en cierto modo se arguye padre vētajoso a los fueros de
naturaleza; q̃ lo q̃ el Latino llama, hijo, lo explica, impul-
so de amor el Griego. V. Exc. al fin, perdone el no correr
la pluma en lo eminente de sus grandezas, q̃ esa atenciō de
mi humildad, reconocer borron en mi, lo q̃ en la eloquen-
cia mas aduertida, fuera siempre la mas dificil empressa: y
reciba entre lo illustre de sus piedades los mal formados a-
cētos de mi lengua, q̃ si por hijos de mi rudeza deuē aba-
tirse, por el assumpto deuē estimarse; pues siēdo elogio de
el Angel Cronista de la Iglesia, y de la cōquista de la insig-
ne Ciudad de la Estrella, por lo entendido deue admitir lo
primero, y por valeroso lo segūdo. Y tābiē, porq̃ en los bla
sones de tan inclyta Ciudad, tiene V. Exc. precisos empe-
ños para illustrarlos: pues a vn valeroso antecessor suyo, q̃
fuè hijo desta Republica noble, deue la Corona de Castilla
las dichas de su grandeza; y todo España lo mas seguro de
sus

sus hazañas. Segura queda la cortedad de mi ingenio, de padecer el tosigo de la imbidia, pues le aplico en la sombra de su grandeza, y piedad, el antidoto de sierpe tã mõstruo sa (si es q̃ la imbidia quiera hazer tiro a lo humilde.) Y jũtamente quedo desengañado, de q̃ no ay tã mala fortuna q̃ no pueda desvanecerse; pues ha llegado oy à conseguir mi aduertẽcia la mas apetecida victoria, auiẽdo tenido en su elecciõ, la mas dichosa Estrella en valerse del Principe mas piadoso. Y al fin, cõquistas de vna Ciudad de la Estrella, precisamẽte deuẽ vincularse, a quien siendo vistosa antorcha de tãtas luzes, sin intercadẽcia de menguas, eternamente se viò llena de resplandores. Y en la luz se significa la bõdad q̃ se comunica a todos, sin padecer detrimẽto en sus reflexos. Que biẽ el primer Theologo de Athenas! *Lumẽ ex ipso bono est, & bonitatis imago. Ideò ipsũ bonũ luminis cognomento laudatur, tãquã imagine quadã exẽplar expressum.* Con q̃ es forçoso, q̃ mi Sermon, registrado a los rayos de V. Exc rinda aplausos a su luz, quando abraçe sus humildades. Gozando a vn tiempo dos excesiuas dichas, dos beneuolas fortunas, y dos gloriosos blasones; vno auer logrado en voz la piadosa atencion de su Nobilissimo Tio, y dueño mio; otro, el hallar escrito en lo afable de la benignidad de V. Exc. piedad q̃ le acepte, afecto q̃ le disculpe, Mecenas que le defiẽda, y Valedor q̃ le ampare. Y yo quede, aunque con tan corto, y tan humilde obsequio, entre los alientos de confiado, con las atẽciones de agradecido; desseando dilate el Cielo la vida de V. Exc. con aplaudidas, y permanentes edades. Para que en su grandeza repita la fama en sus hazañas tantos heroycos timbres, como pregona de sus Inclytos, y grandes Heroes; que entre las zenizas de su ocaso se admiran viua llama, a cuyas luces se rubrican los mas lustrosos aplausos, las mas plausibles Cõquistas, los mas diuinos alientos, y las mas insignes victorias. *Vale vt viuam, viue vt valeam.*

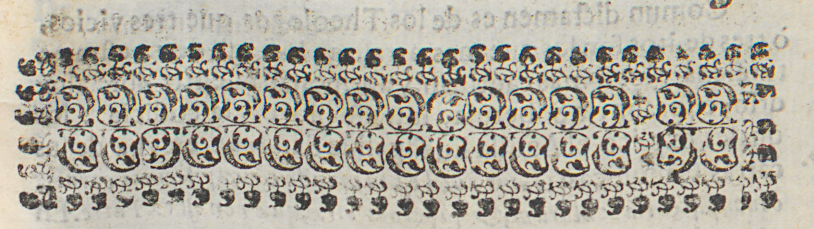
S. Dionys. de diu. nom. 1. c. 3.

El menor de los Capellanes de V. Exc.

Q. S. P. B.

Doctor D. Ignacio Fernandez de Touar.

VIDIT



Vidit Iesus hominem sedentem in telonio, Mathaeum, nomine, & ait illi sequere me, & surgens. Sequtus est eum. S. Math. Cap. 9.

SALVTACION.



Y HAZE Doze años, que prediquè en este puesto esta misma Festiuidad, victorioso assumpto, que aclama, repite, y manifiesta los triumphos, las grãdezas, los elogios desta ilustrissima, y sãta Iglesia, y desta Nobilissima, y grande Ciudad de Cuenca, feliz y gloriosa Patria mia. Y aunque el dilatado espacio de tã to tiempo pudiera auerme dado algunas nueuas noticias, este dia me hallo con tan atentas cobardias, que sospecho, que el atreuimiento primero, ò lo pudo ocasionar el brio de la jubentud, ò la poca experiencia de lo arduo del assumpto. No ay que estrañarlo, q̃ los mysterios diuinos, quãto mas sublimes, tãto mas se alejan del entendimiẽ to humano, quanto mas el discurso se examina en ellos. Y es oy la Conuersion del Sagrado Euangelista S. Matheo, tan sobre la capacidad humana, que por objeto de admiraciones, es el blanco mas dificil del Discurso, por ser lo mas plausible de la Omnipotencia Diuina: tanto, que se puede presumir, que la Conuersion de nuestro Sagrado Apostol, excediò los prodigios, grandezas, y milagros, que obrò la Magestad de Christo Señor Nuestro en beneficio del hombre.

Comun dictamen es de los Theologos, que tres vicios, ò tres delitos son los que mas arrastran lo fragil de nuestra naturaleza, y los q̃ mas cautiuan, y aprisionan nuestro libre aluedrio; estos son: la Soberuia, la sensualidad, y la codicia: los quales explicò el Aguila Euangelista San Iuan, en vna de sus cartas Canonicas: *Omne quod est in mundo concupiscentia carnis, concupiscentia oculorum, & superuia vitæ, quæ non est ex Patre.* En cuyo violento alquitran (como notaron, la docta purpura de la Iglesia Cayetano, y Anastasio Nizeno.) Funda el Demonio su artilleria, y afiança sus mas aplaudidas victorias; tãto, que para rendir su violencia, y desvanecer su tirania, le costò al Hijo de Dios, al parecer, no menos, q̃ el valor de sus esfuerços diuinos. Por esso notaron algunos Sagrados Expositores, que la Magestad de Christo le esmerò, añadiendo blasones à su grandeza en hazer tres prodigiosas, y admirables Conuersiones, como fueron, de vn soberuio, de vn deshonesto, y de vn codicioso: de vn soberuio, quando postrò la arrogãcia de Pablo, à cuyo orgullo todo el Orbe le venia estrecho; haziẽdo en vn instante de vn barro soberuio, vn vaso de eleccion, vn Apostol de las Gentes, y vn geroglifico de la humildad mas profunda. De vn deshonesto, como se viò en aquella licenciosa hermosura de Ierusalem Maria Magdalena, haziendo de vn borron de la torpeza, vn armiño de Castidad, y vn cristal de penitencia. De vn codicioso, como fuè la reduccion de nuestro Sagrado Euangelista S. Matheo, sacandolo de entre las horrorosas sombras de la codicia, à las luzes brilladoras de la gracia, desde la pesadumbre del oro, a las velocidades diuinas de su Euangelio. Pero de estas tres Conuersiones, la mas lustrosa, la mas plausible fuè la de nuestro Sagrado Apostol; porque el vicio de la codicia es mas incurable, mas horrible, mas enconoso, que la deshonestidad, y soberuia. Y si buscamos la razon, està prompta; porque el soberuio, y torpe suelẽ desvanecer sus estragos con el tiempo, minorando cõ la edad sus passiones; pero el codicioso, con el tiempo aumenta sus infelicidades, hallando en el remedio lo mas violento de su prolijo achaque: siendo verdad conocida el Prouerbio: *Crescit amor numi, quantum ipsa pecunia crescit.* De donde dixo con su acostumbrada agudeza el Augusto de los Doctores de la Iglesia: *Omnia in homine senescunt vitia, sola auaritia iuuenescit.*

S. Ioã. ep. 1. c. 2.

Caiet. ibidem. Anasth. Nizeno que est. in Scripturã. Aug. l. de agon. Christi c. 11.

Ioã. Echi serm. Diui Math. homil. 2.

Acta Apost. c. 9.

S. Luc. cap. 15.

S. Math. c. 9.

Aug. ser. 48. ad fratres in Heremo.

De mas

De mas, que el soberuio, y torpe, solo parece, que tienen como vn Dios particular en su vicio; pero el auaro, y codicioso, tiene por objeto de su codicia, como vna deidad que lo cõprehende todo; que el dictamen del codicioso, no ay deidad que venere como el dinero: sospechando, que toda la bodad consiste en el objeto de sus hanelos, en que engañado le assegura, honra, credito, aplauso, pompa, dignidad, y dominio, con q̃ todo lo auassalla, todo lo rinde, y todo lo tiraniza. Por esso reparò la misma docta pluma de Africa Agustino, q̃ los Gentiles à Iupiter, le llamaron el Dios dinero: *Deus peccunia*: porque como Iupiter era la deidad superior que venerauan, el supremo de sus Dioses, les pareciò, que solo a esta diuinidad, que á las demas comprehendia, se deuiã vincular los blasones del dinero, aplaudiendole con su mismo nombre, para que en la riqueza assegurassen el asumpto de su Idolatria. Cõ que el vicio de la codicia es tan pegajoso à la miseria del hõbre, que llega à ser mayor grãdeza, reducir vn codicioso, que hazer de vn soberuio vn humilde, y de vn torpe vn honesto. Y assi en la Conuersion de Matheo, desabotonò Dios los senos de su Omnipotencia, y los creditos de su medicina, *Magnus de cœlo venit Medicus* (dixo August.) *quia magnus in terra iacebat ægrotus*. Era Matheo el enfermo mas desauciado, el hydropico mas incurable, el achacoso mas enuegecido: pensiones miserables de vicio tã desdichado. Oid à Philipo Lusitano: *Diuum tamen Matheũ, ægrotum à terrestribus Medicis desperatum fuisse dicere possumus, nam infirmitas in quam publicani, vectigaliũque conductores, incidere solent, cupiditas est, quam nisi Dei potentiæ suæ, dextera tangat, est penitus incurabilis.* De modo, que la Conuersion de tanto Apostol, fuè el lustre de los blasones diuinos, el mayor cuidado de sus desvelos, y el credito mayor de sus gloriosas finezas.

Guillelmus Peraldus de auarit. c. 9.

Aug. l. 3. de Ciu. Dei c. 3.

Aug. de verbis Apost. ser. 8.

Phil. Lus. ser. 1. Diui Math.

De donde colijo, que fuè atenta prouidencia, desvelo cuydadoso, atencion mysteriosa de la Mageſtad Diuina, auer sacado a esta Nobilissima Ciudad de Cuenca de la obscuridad de la culpa, al resplandor de la gracia, el dia en que la Catholica Iglesia, festeja, venera, aplaude la Conuersion de San Matheo; porque si el mayor blason de la Omnipotencia es reducir vn codicioso, no fuè menor credito de lo Magestuoso de su poder, sacar a esta Ciudad Nobilissima de la esclauitud

tud

tud de la codicia à la libertad de la verdad Euangelica.

Fuè esta insigne Ciudad de Cuenca (llamada antiguamente el gran fuerte de *Valeria*) el mas inexpugnable edificio de la Secta Mahometana. Tenia en ella el Barbaro Rey de Murcia, ò Rey de Cuenca (como quiere vna graue, y docta pluma desta Ciudad, el Padre Escudero) todo el objeto de su codicia; era de su ambicion inuencible valuarte, firme deposito de sus riquezas; para tenerlas tan seguras, que ningun deslice de fortuna pudiera despojarle de sus copiosos tesoros. Era al fin el Iupiter que veneraua, la deidad a quien atendia; siendo de sus ambiciones el bien vniuersal que idolatraua; q̃ si à Iupiter le llamaron el Dios riqueza, *Deus peccunia*, influyẽdo este Planeta con particular influxo en esta Ciudad (como notò vn ingenio suyo) era en la estimacion del Barbaro arrogante esta insigne Ciudad de Cuenca el Idolo de su codicia, la deidad de su esperãça, el Iman de sus ambiciones, y el Iupiter de su cõdiciõ auarieta. Cõ q̃ sacarla la Magestad Diuina de ser centro de la codicia, a los aplausos de liberalidades gloriosas, fuè blason heroico de su Omnipotencia: como fuè hazer de vn codicioso, el mas liberal Discipulo, que difundiò en el Orbe las mas soberanas noticias de su diuino Maestro. Por esso vinculò las dichas de esta Ciudad, a las prerogatiuas de Matheo, haziẽdola vna de las mas calificadas de España; influyẽdo Iupiter en ella, no ya para la codicia, sino venebolo, para producir los mas delicados ingenios, los alientos mas briosos, siendo sin segunda en España, en nobleza, discrecion, justicia, liberalidad, credito, estimacion, Christiandad, y pureza; timbres que gloriosamente ilustran à su diuino Apostol, y Euangelista S. Matheo. Que mucho, pues, que falten alientos a lo humilde de mi discurso, para ser Orador de mysterios tan eleuados, de juyzios tan escondidos? Pero dame esfuerço el aduertirme hijo desta Nobilissima patria, que defectos de vn hijo, nadie los dissimula como vn padre. Y el considerar tãbien, que audacias decorosas, tienen feliz salida con la gracia; y el mismo nombre de esta Ciudad, gloriosamente me la assegura: pues siendo Ciudad de la *Estrella*, viene à ser lo mismo q̃ la gran Ciudad de *Maria*: pues a essa Soberana Imagen, diuina perla, incluyda en la hermosa Concha de este Sagrario, y Capilla, que por su belleza se puede aplaudir octaua marauilla

Escuder. in vita S. Iu. c. 21.

Roder. Tolet. de reb. Hispa.

Barth. Segura in vita Diui Iuliani.

Christoph. Figueroa, lib. 1. hist.

lla del Orbe, debiò el Catholico Monarca de Castilla Alfonso el nono la conquista desta Ciudád, por lo qual se llama Ciudad *de la Estrella*, Ciudad *de Maria*, por ser esta soberana Señora la Estrella descriptiua del Polo: *Beata Virgo comparatur stellæ Poli* (dixo su deuoto S. Bernardino de Sena) dando a entender, que es Maria Norte, que a los que nauegan en este mar del mundo conduce al puerto de la gracia. Con que siendo tã interesada en los blasones desta Ciudad, me assegura en su intercession esta dicha. Dios no la negará para elogios de su primer Coronista. Y si el Angel ha de ser medio, oy tengo por assumpto de mi sermon vn Angel Apostol, vn Euangelista Angel, que todo gloriosamẽte por antonomasia atribuye la Iglesia a Matheo. Que falta de nuestra parte? El ruego, el rendimiento, la suplica, y el obsequio, para que rẽdidos a tanta Emperatriz de los Cielos, la obliguemos con las palabras del Angel, diziendo con èl todos. AVE MARIA.

S. Bernardino to. 3. serm. 1. de nom. Mariæ.

Vidit Iesus hominem sedentem in telonio, &c. Cap. Citato.

INTENTO PRIMERO.

Fuè S. Matheo el mas viuo retrato de la Magestad de Christo en el Colegio Apostolico; porque viuiò entre todos como con las entrañas de Christo.

Con q̃ facilidad perdona Dios (Ilust. Señor) cõ q̃ facilidad castiga el hõbre; siendo tã opuestos en lo seuero, y en lo piadoso, q̃ si se truecan las propriedades, en viẽdose Dios riguroso, parecerà como Hõbre, y en viẽdose el Hõbre piadoso parecerà como Dios. Es verdad, q̃ la justicia es atributo diuino; pero como esta es castigo del delinquẽte, parece necessario para exercerla, que Dios proceda con estilo de hõbre, quando el hõbre perdonando procede con estilo de Dios.

En

Piedad y Diestro

En el hombre la piedad muchas vezes es apariencia, mas en lo retirado del coraçon suele introduzir el rigor; pero Dios al contrario, en lo exterior suele ostentarse con ira, pero manifestandolo lo interior de su grandeza nunca le hallarà sin los blasones de misericordia; que parece, que todo el ser de Dios solo se constituye por lo intrinseco de piadoso.

Indicò el Apostol la prueba desta verdad, quando escriuiendo à los Philipenses les dize: *Cupiã enim vos esse, in visceribus IesuChristi.* Desseo que todos esteis en las entrañas de Christo, como si dixera: deseo, que conozcais el coraçon, y entrañas de Christo, para que en algun modo se reduzga à cierto genero de euidencia, la Fè que aueis de tener, de que Christo es Dios, porque inquiriendo lo retirado de su grandeza, lo intrinseco de su ser, hallareis lo grande de sus piedades; con q̃ no podrà en vuestra estimaciõ dexar de lograr creditos de diuino. Es dezir (explica Batablo) *Cupiã Christu suã misericordiã, effundere in vos.* Que vierta su piedad en vosotros, para q̃ conozcais, q̃ quiẽ tiene entrañas de misericordia; logra lustres de vna deidad soberana, aunque tal vez castigando se vista de apariencias de solo hombre; por ser el rigor, y la seueridad (dixo vn Expositor docto, y sagrado) agena sombra de su grãdeza, obra estraña de su oficio: *Condemnare, & punire alienum opus ab eo.*

Ad Phil. cap. 1.

Bata. in Scolijs n. 8. ibidem.

Palac. in Mat. c. 24

Luego que naciò la voz del Verbo Diuino, sagrado Precursor de su grandeza, recobrò el venerable Zacharias los organos de la voz, que auia perdido en castigo de su incredulidad; y para que el milagro arguyesse soberanas admiraciones, empeçò el atento anciano à desatar la lengua en propheticas aduertencias. Seràs (dize Zacharias hablando con el tierno infante Iuan) luzero esplendido del sol de justicia Christo; anunciaràs al mundo la Redempcion de los hõbres, que ha de exercerse por la segunda Persona de la Trinidad Diuina: pregonãdo, que el hazerse Hombre, solo pudo originarse, de ser quien tiene entrañas de piedad, y misericordia: *Per viscera misericordiæ Dei nostri, in quibus visitauit nos oriens ex alto.* Que es esto Propheta Santo? Como à Dios le atribuis entrañas, quãdo essas blandas ternezas, solo son passion de la humanidad, vna propriedad congenita de hombre, y vna composiciõ de vn cuerpo humano? Ea entendedlo todos, que quiso manifestar

S. Lucas c. 17. 8.

tar el Propheta con claridad, ser la Encarnacion del Verbo obra particularissima de Dios; y para acreditar su diuinidad, no ay medio como pronunciar, diziendo, que tiene entrañas de misericordia, que es la piedad el coraçon de Dios: *Per viscera misericordiæ Dei nostri*; porque aunq muchas vezes se muestre Dios riguroso, fulmine rayos, amenace muertes, intime castigos, todo esse rigor està como en la corteza, solo en lo exterior, en lo superficial, y aparente, pero destrañando la interior condicion suya, le hallarà con los ilustres blasones de misericordia, y mansedumbre: dando a entender, que en la seueridad representa el papel de hombre; que este suele ser ageno de la persona que le representa: *Condemnare, & punire alienum opus ab eo*; pero en representando su mismo ser, acredita su diuinidad, en ser la misericordia entrañas de su grandeza, que està intrinsecamente como palpitando piedades. Que al intẽto vna eloquẽte Mitra desta Nobilissima Ciudad! Vnica pluma del pulpito; por Fenix de la predicacion el Pacense: *Cur ei viscera ex molli misericordia panguntur, extaque palpitantia, non nisi de pietatis fibrijs formantur? O bene; etsi ò Iustus Iudex sontibus, aliquando supplicium decernat, iaciat fulmina, Cruces minetur, & ignes; iracundia super extimam pelem est, quidquid intus est pietas est, in visceribus, quo vita constat, spiritusque animantur, & ad extremam pellem vigor vegetus dispensatur, misericordia insidet pro materia.* Que esta es la noble condicion de Dios, como constituir lo intrinseco de su ser en la blandura de sus piedades. Pecador, no dexes de valerte de la misericordia diuina, no desesperes quando le admires mas riguroso; que toda essa seueridad la tiene Dios en la superficie; pues quando te amenaza con el açote, te anima para la enmienda; no le obligues à la execucion del castigo, que es ponerle a Dios en empeños, para que represente papel estraño de su natural piadoso; con que en tu misma obstinacion le quieres mirar como hõbre, quando le obligas à la execucion de tu pena.

Pacensis in Iudich to. 2. sect. 17 nu. 104. cap. 9.

Esta es la condicion de la Magestad Diuina, y este el noble proceder de nuestro Sagrado Apostol, que fuè en el Colegio mayor de Christo el Dauid Euangelico de sus piedades, *quæsiuit Dñs virũ iuxta cor suum*, siendo Apostol tan piadoso, que fuè como cortado à medida del coraçon de su Maestro. Que solo por la piedad se proporcionò Dauid con la inmensidad.

1. Reg. c. 13.

sidad diuina, como explicò el nectar de Bernardo en el Serm. 34. de los Cantares; y fuè S. Matheo tan mensurado a las entrañas de Christo, que siendo el Dauid de la ley de gracia, parece que se animaua con las entrañas de su diuino Maestro. Con esto podemos motiuar la ocasion que tuuo el dilatado Reyno de Etyopia, en ofrecer aromaticos inciēsos, cultos de de deidad soberana a nuestro Sagrado Apostol; tanto que se hubo de valer de la mas actiua resistencia, como nota el gran Prelado de Florencia S. Antonino, que viendose S. Matheo impelido del Rey, y de sus vassallos, para rendirle cultos de latria, les dixo: *Viri fratres, quid facitis? Ego non sum Deus, sed seruus Domini IesuChristi*: aduertid, que yo no soy Dios, sino vn sieruo humilde de la Magestad de Christo, a quien solo de Iusticia tocan essas deuidas, y atentas adoraciones; siendo culto religioso para Christo lo que es en mi desatencion manifiesta: *Ego non sum Deus, sed seruus Domini IesuChristi*; què vieron en Matheo los de Etyopia, para determinarse à tanta soberania. Yo imagino Catholicos, que pudo originarse el engaño de ver vn Apostol, cuyas entrañas de misericordia estaua palpitando mansedumbres; ver vn Euangelista, que à logro de piedades excessiuas, les comunicaua los mas diuinos agrados, las mas cariñosas ternezas, y las mas nobles piedades.

Bern. Serm. 14. in Cāt.

S. Ant. de Flo. tit. 6. cap. 12.

Notad por vuestra vida el sumptuoso combite, que à gozos de su Conuersion instantanea ofreciò nuestro Apostol à la Magestad de Christo, y a sus Discipulos, conuidando à su mesa a todos los pecadores, y publicanos de la Ciudad de Capharnaum. *Et factum est discumbente eo in domo, ecce multi publicani, & peccatores, venientes, discumbebant cum Iesu*. Que es esto Apostol Santo? Quereis celebrar con el combite el auer entrado à tomar possesion de la dignidad mas gloriosa? del Colegio mas diuino? de la Escuela mas soberana? Esso no parece à proposito para ser discipulo de vn Cathedratico diuino, que solo enseña abstinencias, leyendo quarenta dias las lecciones mas agudas, y eficaces del ayuno. Como pues vn banquete puede ser festejo de essas repetidas dichas? O que discreto procede Matheo! (dize el grande Arçobispo de Rabena) en hazer oy en su casa el combite mas aplaudido; que no quiere festejar sus felicidades, sin que participen dellas los mas perdidos

S. Math. cap. 9. v. 10.

S. Math. cap. 4.

dos publicanos, los mas obstinados pecadores; dando à entender, que en alas de la gracia se leuantò desde la Cathedra de pestilencia, à ser Cathedratico de Prima de la piedad de Christo en la Catholica Iglesia; manifestando al mundo, que de la escuela de la crueldad, ascendiò al Magisterio de la piedad mas dilatada: siendo ya Doctor de la misericordia, quien poco antes pareciò fundador de la auaricia, y de la crueldad de la vsura. Pero de que me canso, si en pocas palabras lo explicò todo el Chrisologo: *Vt, qui erat fraudator pecuniæ, fieret gratiæ distributor; & de impietatis, schola ad pietatis, magisterium perueniret, fieretque Doctor misericordiæ, qui auaritiæ fuerat institutor.* Que esto fuè ser Matheo como las entrañas de Christo, para que fuesse en la Iglesia el coraçon de la Fè Catholica.

S. Pedro Chrisol. ser. 30.

Hà, Nobilissima, y grande Ciudad de Cuenca! Como se conoce, que por consequencia legitima, estauã vinculadas las felicidades de tu conquista, à las inmensas glorias de tu Sagrado Euangelista S. Matheo. Que si el es, como las entrañas de Christo, como el coraçon de la Fè Catholica, tu eres el coraçon, y las entrañas de la mas Catholica Monarquia.

Es esta insigne Ciudad de Cuenca, en la cõposicion material de España, la parte que corresponde à las entrañas del Reyno: porque colocada entre sus Sierras Orospedas, està en lo mas interior del Reyno, en lo mas intrinseco de sus dilatadas Prouincias. Agora pregunto: no es España el Reyno mas Catholico del Orbe? No es el riñon de la Christiãdad? Assi es; porque los demas Reynos, por Christianos que sean, llegan en la Fè à padecer detrimentos; Alemania llora con la secta Luterana; Polonia gime los errores Trãsiluanos; Francia padece con los Hugonotes; Inglaterra, vn tiempo Archiuo de la Christiandad, es ya miserable estrago de la Heregia. Solo España (como no tan graues Authores) a diligencias de sus esclarecidos, y Catholicos Monarcas, logra las mas fieles permanencias, las mas fixas de la Fè estabilidades. Luego si esta Nobilissima Ciudad de la Estrella, pertenece a las entrañas de el mas Catholico Reyno, si Matheo es como el coraçõ de la Fè Catholica, por ser el que pertenece como a las en-

Thomas Bozio de sign. Eccl. lib. 8. cap. 12.
Thom. Cãpan. de Monar. Hisp. cap. 4.
Corne. à Lapide in Daniel c. 7.
Hist. Gotã ann. 716.

 trañas

trañas de Christo. Quien puede dudar, que la expugnaciõ deste edificio eminente, deste Alcaçar de los Cielos auia de hypotecarse como de justicia a los diuinos blasones de el Apostol mas piadoso? Y como las glorias deste Dauid Euangelico no auian de proporcionarse a los blasones de esta Ciudad? Que por ser parte que corresponde a las entrañas del mas Catholico Reyno, es la que gloriosamente pertenece como al coraçon de Christo: logrando la Fè Catholica en ella la mas firme consistencia; teniendo vn Tribunal Ilustrissimo de Inquisicion; y el tercero de Castilla, que justamente piadoso, y piadosamente justo, conserua, firma, establece, y guarda los fueros de obediencia, que la Fè Catholica pide, gozando vna Iglesia Cathedral, plausible emulacion de la virtud, y nobleza, credito soberano de los mayores Prelados, en que el culto diuino con tanto afecto, puntualidad, vigilãcia, y deuocion se celebra. Ciudad al fin, cuyos hijos por las armas, y por las letras, han sido siempre aplauso de todo el Reyno, defensa heroica de la Religion de Christo, y atenta obediencia de la Catholica Iglesia. Excelencias todas deuidas a la mãsedumbre de tanto Apostol, a la piedad de tanto Euangelista. Efectos todos de las entrañas de Dios, que solo estriuan en la piedad, y misericordia: *Per viscera misericordiæ Dei nostri, &c.*

INTENTO SEGVNDO.

En la Conuersion de S. Matheo, se representò la restauracion de la perdida del hombre: y en la Conquista de Cuenca, se hallò afiançada la restauracion de la perdida de España.

NO solo hallò Christo en Matheo vn hombre mẽsurado a sus entrañas, vn Dauid Euangelico, proporcionado al coraçon de sus mansedum-

dumbres; sino que estimò tanto la Conuersion de Matheo, que parece que en ella restaurò el Verbo Diuino, quanta perdida originò la culpa de el primer hombre.

Veamos, pues, què fuè la perdida de los mortales, causada del primer delito, y hallaremos la prueua de nuestro assumpto. Oidla con breuedad. Produxo Dios a Adan en tan feliz, y superior estado, que colmandole de dones sobrenaturales, consiguiò en republica liberal de auxilios, vna justicia original, con que todas las potencias inferiores estauan à las superiores rendidas, con tan concertada armonia, con tan politico gouierno, que ni la potencia pleueya vsurpaua los fueros de la noble, ni la noble tiranizaua los indultos de la pleueya. Notòlo con agudeza el Apolo de los Doctores Santo Thomas en la Primera Parte quæstione 95. art. 1. y en la question 100. artic. 1. ad 2. a quien siguen comunmente los Escolasticos, como explica vna erudita pluma, glorioso alumno de esta patria mia, el Padre Luys de Molina. Todo era atento gouierno, todo vna bien concertada Monarquia, en que la razō que era Reyna, auassallaua con atento dictamen, sentidos, y potēcias inferiores, sin padecer rebeldias del apetito. O gran dicha! O suma felicidad! Porque no ay mayor sentimiento, como experimentar vn Monarca groseras rebeldias de domesticos vassallos. Y sobre todo era el hombre vn retrato, vna imagen, vna copia de la deidad soberana, vn espejo de la Trinidad diuina, assi lo siente Ruperto, y Galfrido, y comunmente la corriente de los Padres. Y engreido el hombre con tanta soberana grandeza, con tanta riqueza sobrenatural; esso mismo que auia de influyr en el mas obediente respecto, ocasionò la mas grosera desobediencia; siendo aquella culpa de inobediēte, como vapor, humo, borron, y sombra, con que empañādo el cristal de su ser, borrè en el espejo, la imagen mas soberana, inficionando toda la humana naturaleza, y borrādo tantos espejos de la Trinidad, quantos posteros suyos heredaron el san benito de la culpa, la mancha mas desgraciada, y la impureza mas afrentosa, *Sordidi, atque impuri apparent homines* (dixo la graue, y eloquente Mitra de esta

S. Thom.

Molina in concordia q. 14. dis. 3 art. 12.

Rup. li. 2. de victor. Verui c. 2. Galf. in alleg. Thes. S. Laur. Iustin. de lig. vitæ c. 5. Gilb. Ab. ser. 15. in Cant.

Ciu-

Ciudad, el Padre Fernando Salazar en el cap. 8. de los Prouerbios) *ob traducis culpam, & sordes*; mas como Dios es (como ya dexamos dicho) a quien tanto la piedad eleua, y engrandece, limpiò los borrones de essa manchada Luna; y haziendose Dios hombre, voluiò el hombre a ser viuo espejo de Dios. Componese vn espejo de vna materia diaphana, de vn cristal, de vn transparente, de vn vidrio, y de vn poco de azero, que vniendolo a espaldas del cristal, haze con la reflexion de la especie, que se represente la imagen del que en el se mira. Es el Verbo Diuino, como el cristal soberano, en q̃ se representa al viuo la essencia de su Eterno Padre, siendo en la Deidad con su Padre vna cosa indiuisible, vn acto puro, vn ser mismo: *Ego, & Pater vnum sumus*; Siendo Imagen viua de su grandeza. Que bien el grande Arçobispo de Cesarea S. Basilio! *Imago viuens, imò vero ipsa vita, non figuræ similitudine, sed in ipsa substantiæ identitatem retinens*. Pero para que sea espejo humano de Dios, baxò el Verbo a vnirse a nuestra naturaleza, y essa es el azero, que aplicado a este cristal le haze espaldas, para que en vn Dios Hombre quede restaurada la Imagen viua de Dios. Por esso le dize à Moyses: *Posteriora mea videbis*. En que significa el barro de nuestra naturaleza, que sirue de azero a esse cristal soberano. Assi lo explicaron las dos mas eloquẽtes plumas Africanas, August. y Tertuliano; pero con mas breuedad dixeron el concepto las sabidas palabras de Franconio. *Diuinitas in luto, tanquã imago in speculo refulget, & lutum in Deo solidatum est*. Que esto fuè desvanecer la piedad del Verbo Diuino, la mancha que empañò tantos humanos espejos.

Salaz. in Prou. c. 8. vers. 24.

S. Ioã. cap 10.

S. Basil. l. 3. cõtra Heunomium.

Exod. c. 3.

Aug. l. 2. de Trin.

Tert. li. 4. ad Vers. March. co. 22.

Franconio Ab. de gr. nom testa. tit. 6.

Esta verdad, gloriosamente se acredita en nuestro Apostol diuino. Escuchadme la aplicacion, que quanto mas repetida de Oradores Euangelicos, tanto mas conduce al assumpto de nuestra Festiuidad; podrà ser que en la explicacion se arguya variacion alguna. Viò IESVS (dize nuestro Euangelista Sagrado) vn hombre sentado en el lugar de los tributos, logros, ò vsuras: *Vidit Iesus hominem sedentem in telonio*. Y fuè la vista de Christo tan diuinamente lisonjera, que à finezas de la mayor piedad, llegò cõ el cendal de la gracia, a limpiar en Matheo el cristal de la huma-

manidad, que se empañò con el vaho, y humo del delito, quedando en vn instante tan representado Dios en Matheo, q̃ llegò à ser su humanidad hermoso espejo, q̃ entre reflexos de gracia incluia, y representaua la Imagẽ viua de Dios, recuperando en S. Matheo la perdida q̃ ocasionò la culpa del primer hombre. Muy al intento sõ las palabras del Abad Tuciense: *Fuit enim Matheus, speculum perlucidũ eatenus cõspectu Solis, nequaquã appositũ, sed in tenebris recon ditũ. Vbi ergo eũ vidit Iesus, vbi enim vidit eũ salus, & sol vers resplẽduit ex aspectu ei⁹, & quia vidit eũ talis filius hominis red didit imaginẽ ei⁹, & formata est in ipso facies hominis.* No veis como en Matheo restaurò Dios su borrada imagen, para q̃ en tã diuina Cõuersiõ se afiãçase la restauraciõ de la perdida del hõbre. Por esso notò cõ su acostũbrada delgadeza el Chrisologo, q̃ no dize nuestro Euãgelista, que viò Dios à Matheo, sino que viò vn hombre: *Vidit hominem*, para q̃ se conozca, que libraua Dios en Matheo toda la humana naturaleza; limpiando los borrones que introduxo el halito del pecado en la naturaleza del hombre: *Vidit hominẽ in Matheo* (dize el Santo) *quia in Matheo hominem liberarat.* Que en conquistando Dios a Matheo para su Reyno, parece que se resarce toda la perdida de los mortales.

Rup. li. 5. in Mat. & li. 4. de Spiritu Sanct. c. 14.

S. Pedro Chris. ser. 30.

Esta fuè la grandeza de nuestro Apostol, y este es el excessiuo elogio desta Ciudad Nobilissima, que como en la Conuersion de S. Matheo se representò recuperada la perdida del hombre; en la Conquista de esta Ciudad, en cierto modo se admirò restaurada la perdida de nuestra España.

Fuè España en los primitiuos siglos (como pondera el Cardenal Baronio en sus Anales) espejo hermoso en quiẽ reberueraba la Ley Euãgelica; en cuyo religioso culto se miraua la Ley de Christo con integridad obseruada; gozando los Prelados mas doctos, y eminentes en todo genero de virtudes: verdad que califican, y asseguran los antiguos Obispados de Arcabrica, y de Valeria, q̃ fueron despues transferidos a esta Ilustrissima Cathedral, que gozaron de doctissimos, y virtuosissimos Prelados, como fueron; Theodosio, Gabinio, Carterio, Estephano, y Gaudencio, que assistieron en mas de diez y seis Concilios de

Baro. ann. 816. 51. Valdesio de dig. Hisp. c. 6. & 8.

Hist. Eccl. Hisp. Chronologia Episcoporũ.

de España, presidiendo en muchos dellos. Que como por derecho hereditario goza esta Santa Iglesia succesiõ plausible de Prelados, cuyas nobles acciones han sido decoro de todo el Reyno, siendo termino feliz de todos, nuestro Ilustrissimo Prelado, en quien como en espejo se representa al viuo la heroica virtud de sus antecessores. Pero ceso en esto, que no quiero ofender su modestia. Era al fin España, como espejo del mismo Dios, pero despues impelida, y tiranizada de los tres tyranos arriba dichos, soberuia, torpeza, y codicia, llegò à empañar su cristalina pureza; viniendo para castigo de tantas culpas el Barbaro poder de Arabia, à borrar del todo lo Sagrado de su Ley Euangelica: introduciẽdo la secta mas injusta, y la ley mas iniqua, como es la del perfido, y sacrilego Mahoma. Restaurose despues, a esfuerços de Pelayo, y de sus inclitos succesores, aunq̃ tenua, y remissamente; pero en llegandose a conquistar esta insigne Ciudad de la *Estrella*, parece que empeçò à tener conocida Estrella España. Fuè su conquista el mayor gozo del Rey Alphonso, la mayor alegria de la Nobleza del Reyno, y la dicha mas aplaudida en Castilla; siendo la mas infeliz desgracia que pudo suceder al Rey de Murcia; tanto, que en viendola en poder de los Christianos, exclamò, diziẽdo: Perdidos somos vassallos, auiendonos ganado el gran Fuerte de *Valeria*; no puede tener nuestra ley mucha consistencia en España; con breuedad se ha de ver desvanecida. Y à la verdad no se engañò su sospecha, porque desde entonces se rindieron los mas fuertes Castillos de su arrogancia, los lugares mas inexpugnables suyos, y de los mas Reyes Moros que tyranizauan lo mas ilustre de nuestro Reyno.

Roder. Tolet. de reb. Hisp. li. 3. c. 15.

Rod. Sãct. hist. Hisp. p. 2. c. 37. Elias Reusner. in opere Gener.

Rod. Tole. de reb. Hispan.

Ioã. Paul. hist. Cõch. lib. 1. c. 1. Sanch. de reb. Hisp. li. 4. c. 21.

Algunos años despues se hizo liga, y amistad, conuencion, y pacto entre nuestro Catholico Monarca Alfonso, y los Reyes D. Pedro de Aragon, y D. Sancho de Nauarra en esta Ciudad, para resistir el impetu soberuio de los Africanos; que segunda vez intentaron apoderarse de toda España: y caminando el Rey Alphonso con toda la nobleza desta Ciudad, en compañia de los Reyes, se ganò en las Nabas de Tolosa, aquella memorable batalla, que fuè la mayor de el Orbe: muriendo en ella docietos mil

Marian. t. 1. l. 11. c. 23.

mil Moros, y cautiuandose ciento y ochenta mil, a costa de solos veinte y cinco Christianos. En esta Ciudad ilustre, fuè tambien en donde el Rey Don Alphonso vndecimo, tratò Liga con el Rey D. Alonso quarto de Aragon, para resistir la dura invasion que intentaron hazer los Arabes, y Africanos: que con exercito de ochocientos mil Turbantes, venian tan seguros de la victoria, que mas preuenian festejos para aplaudirla, que medios para alcançarla; y acompañando a su Rey, los muy leales vassallos desta Ciudad, se consiguiò la mas celebre victoria, que pudo imaginar la phantasia; pues à esfuerços de quarenta mil Españoles, fueron despojo de la muerte quatrocientos mil Mahometanos; que esta fuè la insigne victoria, que llaman del Salado en Tari pha; en que mostrò la Omnipotencia Diuina los mas felices fauores para España. Pero que mucho, que Africa, y Arabia experimentassen tanto merecido açote, siendo caudillo general de la batalla el mayor Cardenal de Europa, el mas glorioso Primado de las Españas, nuestro gran D. Gil de Albornoz, natural desta Ciudad Nobilissima? Quando al insuperable aliento suyo se admirò la mas florida parte del mundo, estrecha vassa à sus plantas: llegando à teñir repetidas vezes su purpura, en el vertido carmin de los Apostatas, y rebeldes, q̃ violẽtamente vsurpando el dominio de la Iglesia; tyranizauã la mayor parte de su Eclesiastica Monarquia? Y al fin, si toda la Morisma llegò a desvanecerse en tiempo de aquellos dos Catheciſmos de la Fè Catholica, y mayores Monarcas de el mundo, D. Fernando, y Doña Isabel; vn hijo desta Ciudad ilustre, el prudente, leal, y valeroso Don Andres de Cabrera, fuè quien firmò la subsistencia de su Monarquia, zanjando la solidez de su Reyno; quando les entregò el rico Alcazar de Segouia. Esta firmeza deuieron los Catholicos Reyes, al valor deste leal, y noble Ciudadano, tronco feliz de donde origina la Excelentissima Casa de Moya, vnida felizmente con otra de las mas eminentes del Reyno, como lo es la de nuestro Illustrissimo Prelado. De suerte, que en algun modo parece, que en la dificil conquista desta Ciudad se prenunciaron las felicidades de España, la restauracion de su Monarquia, y la satisfa-

Marian. t. 2. l. 16. c. 6.

Sylua in Carth. reg. Illesc. hist. Pont. t. 2. li. 6. c. 3. Sanch. de reb. Hisp. l. 5. c. 11.

Marian. t. 2. l. 24. c. 7. & l. 25 c. 20.

Sanch. de reb. Hisp. l. 6. c. 10.

tisfacion de su perdida. Como en la Conuersion de San Matheo se representò restaurada la felicidad de los hombres. Para que por consequencia se dediquen, como de justicia, los blasones desta Ciudad de la Estrella, a los inmensos resplandores de su Euangelista Sagrado: *Vidit hominem in Matheo, quia in Matheo, hominem liberarat.*

INTENTO TERCERO.



Todo el Cielo se hizo lenguas en la Conuersion de San Matheo, como en el Nacimiento de Christo; y todo el Cielo parece se haze lenguas, en la Conquista de la Ciudad de Cuenca.

TOda esta estimacion dicha hizo el Saluador de el mundo de la Conuersion de nuestro Sagrado Apostol. Pero aumentando finezas prosiguiò tanto en sus fauores, que quiso, que su Conuersion la festejasen todas las lenguas del Cielo, con tanto aplauso, como en su nacimiento diuino.

Muy digno es de ponderacion, ver, que vn Angel anuncie a los Pastores el Nacimiento de vn Sol, producido de la mas hermosa Aurora *inuenietis, infantem panis inuolutum, & positum in presepio*, los dize el Angel. Y a esse mismo tiempo vna nueua, y brillante Estrella excita a los Reyes del Oriente, a que vengan à rendir deuidas adoraciones à Christo. *Vidimus Stellam eius in Oriente, & venimᵒ*

S. Luc. c. 2

S. Math. cap. 2.

ado-

adorare eum. Preguntò: si vn Angel publica à los Pastores, la paz desseada de todo el mundo? Si exercitos copiosos de inteligencias cantan la gloria de Dios, y la quietud de los hombres; por què tambien vn Angel no llamarà a los estrangeros Reyes? Y ya que vna Estrella guie estas tres Coronas; por què essa misma no atrae a los Pastores, a ofrecer obsequios deuidos à Christo? Ya sè, que el grã Prelado de Hypona Augustino, en el lib. 4. a los Cathecumenos cap. 3. responde a la dificultad, diziendo, que se necessitaua de vn Angel para vencer la rusticidad de los Pastores, y la Estrella para rendir la curiosidad de los Magos, que solo estaua dedicada a tener noticia de la disposicion de los Astros. Aguda respuesta. Pero mas a nuestro intẽto lo dixo la docta pluma de Paschasio Ratberto, siguiẽdo al mismo Augustino, citado del Angelico Doctor en su Cathena Aurea. Quiere todo el Cielo (dize Paschasio) hazerse lẽguas en la Natiuidad mas gloriosa: y assi quiere la Magestad Diuina, que Angeles, y Estrellas aplaudan el Nacimiento de vn Dios hombre para paz vniuersal del mundo. Son los Angeles lenguas espirituales del Cielo. Son los Astros repetidas lenguas de luces, celebrando vnos, y otros en su proporcion cada vno, los blasones grandes de la Magestad suprema. Hagase pues todo el Cielo lenguas en aclamacion de Christo; que vn Angel por si solo, no es suficiẽte para tanta gloria, ni vna Estrella es bastante para celebrar tantas dichas, para anunciar tranquilidades tan deseadas. Con breuedad S. Paschasio. *Pastoribus Angelus, magis vero stella, Christum demonstrat, vt vtrisque loquatur, tota lingua Cœlorum*, y Augustino en el lugar citado: *Cœlos Angeli habitant, & syderà exornant; vtrisque ergo cœli narrant gloriam Dei.*

August. ad Cathec. c. 3.

D. Tho. in Cat. Aur. Mat. c. 2.

Pasch. l. 2. in Mat. Aug. in Cath. aur. D. Tho. Math. c. 9.

Hà Sagrado Apostol, y Euangelista Matheo! Que diuinas estimaciones haze Dios de vuestra conuersion milagrosa! Pues quiere que todo el Cielo se haga lenguas en aclamar vuestras dichas. Voluamos aora al magnifico, y plausible bãquete que haze oy en su casa Matheo à la Magestad de Christo, a sus Discipulos, y a todos los Publicanos, que sin duda hallaremos en èl la prueba desta verdad. Esse combite, donde tanta Magestad assiste, donde se ad-

mira tāto festejo, es vna idea, vna representaciō de el gozo q̄ tiene en el Cielo. En el assiste la mas esplēdida Estrella del Orbe, que es la Magestad de Christo. Assi le llamò S. Ambrosio; *Ipse enim est stella splendida, & matutina, sua igitur ipse luce se signat.* En este combite assisten Celestiales inteligencias, que se alegran en la conuersion de tātos pecadores. *Gaudium erit coram Angelis Dei super vno peccatore pænitentiam agente.* Con que essa esplendida mesa (como notò vn Expositor Sagrado) se aduierte circundada de espiritus Angelicos que la assisten, haziēdo la casa de Matheo, vn abreuiado Empyreo, vn Cielo soberano, en que Estrellas, y Angeles celebran Conuersion tan prodigiosa. Essa Ciudad de Capharnaum, es oy hermoso campo de frutos, y el mas florido jardin del Cielo, por ser como campaña de penitencia, que esso significa este nombre *Capharnaum*; ò como otros quieren *Ciudad de luz*. Ciudad de la Estrella; pues se aplaudiò la mas dichosa con las repetidas assistencias de Christo, à cuya diuina Estrella deuiò los milagros mas soberanos. Ciudad digo otra vez de la Estrella, pues en ella se festejan las glorias de tanto Apostol. Esso es ser oy cōbite grāde: *Cōuiuiū magnū*, precioso, opulēto, admirable, como notò Cornelio Iansenio, para que Estrellas, y Angeles, publiquen, declaren, manifiesten la conuersion de nuestro Euangelista Sagrado. Con cuyo exemplo quedaron los Publicanos reducidos, para ser despues Estrellas del Firmamento. *Vnius peccatoris conuersio* (dixo S. Paschasio) *multis exemplum præbuit pænitentiæ.* Que esta es la estimaciō que haze Dios de su glorioso Discipulo, quando le conquista para su Cielo. Y esta es oy la gloria que comunica la piedad diuina a la Conquista de esta Ciudad.

S. Amb. in Luc. c. 2. li. 2.
S. Lu. cap. 5.
Syluei. t. 1 l. 4. c. 24. nu. 63.
Thes. Sanc. Scrip. l. 3. c. 29.
S. Lu. c. 5.
Cornel. Iā. in cōcord. Euang. c. 33.
Dan. c. 12
S. Pasch. l. 3. in Mat.

Puso el Catholico Monarca Alfonso el cerco a este altiuo, y eminente edificio, a este trono del firmamēto, a este pabellon del Sol, y a esta Concha de los Astros, à los seis de Enero, dia en que se celebran las dichas de la Gentilidad, que guiada de vna Estrella, vino en busca del Sol de mas esplēdidos rayos. Como, pues, no auia de assegurarse la gloria de su conquista? Començando la acciō con tanta Estrella. Durò el sitio hasta los 21. de Setiembre

Mat. c. 2

bre

bre, dia consagrado a nuestro Apostol Diuino; en cuya festiua Solemnidad, consiguiò Castilla el fruto de sus trabajos: para que con esso, vna Estrella dè principio a su Conquista, y vn Angel termine sus felicidades. Que como dixo el docto Cardenal de la Iglesia San Pedro Damiano, es Matheo el Angel del Colegio Apostolico; el primer Nûcio, y Legado de la doctrina Euangelica: *Matheus sortit^9 est Angelicã dignitatem.* Para que Angeles, y Estrellas sean voz sonora, que aclamen las dichas desta Ciudad; mostrãdo, que de su expugnacion se auia de originar la paz de España. Fuè este dia 21. de Setiembre, el premio desseado de Castilla, la paz mas gloriosa desta Inclyta Ciudad. Y al fin, el año que se ganò, fuè el de 1177. en el qual se asseguraron las tranquilidades de toda la Iglesia Catholica; cesando la prolija cisma que se leuantò contra el gran Pontifice Alexandro Tercero, hasta que el Antipapa Inocẽcio se reduxo a su obediencia. Fuè tambien la ganancia desta Ciudad, causa eficaz de la paz de los Aragoneses; porque en premio del valor con que acudieron a su conquista, les perdonò el Rey Alfonso, el feudo que Aragon pagaua a Castilla, absoluiendoles del juramento de fidelidad. En esta Ciudad fuè, donde assistiendo muchos dias el Rey Don Sancho el fuerte, a persuasion de la nobleza, y valor de sus Ciudadanos, y à diligencias varoniles de la Reyna Doña Maria, se reduxo a la amistad de su Rey Don Iuan Nuño de Lara, cuyos brios alteraron la paz de todo el Reyno, y el sosiego de todos los vassallos. Natural fuè tambien desta Ciudad insigne, el discreto Diego de Valera, que introduxo la paz entre los Grandes de Castilla, y su Rey Don Iuan el Segundo; deuiendose al valor, y prudencia deste Ciudadano la remision de las pesadumbres mas enconosas. A esfuerço, y lealtad de sus Ciudadanos llegò a ser obedecida en esta Ciudad la Reyna Doña Iuana, muger de Don Felipe el Primero, y gloriosa madre de Carlos Quinto, hechando de su Ciudad al que gouernando entonces, resistia los preceptos de su Catholica Reyna (dexo a parte otros muchos blasones, porq̃ no se me acha que lo prolijo) con q̃ podemos congeturar, q̃ se ganò esta Ciudado para paz vniuersal de todo el Reyno, ganandose el

San Pedro Dam. f. 50

Marian. t. 1. c. 14. l. 11.

Sanch. de reb. Hisp. l. 4. c. 21.

Idem t. 1. l. 24. c. 14

Idem t. 2. l. 22. c. 6.

Idem t. 2. l. 29. c. 5.

el dia de nuestro Sagrado Apostol; para que Angeles, y Estrellas aclamen, califiquen, y manifiesten lo grande de sus dichas; como en el Nacimiento de Christo, y en la Conuersion de Matheo: *Vtriusque enim loquitur tota lingua Cœlorum*.

INTENTO QVARTO.

Fuè San Matheo, à cuya Sabiduria deuiò mas lustres la Iglesia; y es la Ciudad de Cuenca, à quien debe España, al parecer, lo mas lustroso de su Sabiduria.

EXcesiuos aplausos logrò la Conuersion de S. Matheo; pero no ay que admirarlo, pues resultò de ella el mayor seruicio de la Catholica Iglesia; porque deue a su pluma el mayor conocimiẽto de la Fè Catholica, en que està fundada. Es S. Matheo, a quien despues de Christo deue la Iglesia el blason de su sabiduria, el credito de su ciencia, y el lustre de sus sagradas noticias; sin que a ninguno aya llegado a deuer mas diuinas excelencias. No me atreuiera a pronunciar tan encarecido elogio, a no auerlo hallado en el gran Cardenal de Hostia S. Pedro Damiano. Oid sus palabras, que son el mayor encomio de nuestro Santo: *Sane inter omnes plane Sanctos, qui Calesti gloriæ de triumphato mundo. Victoriæ titulos intullerunt. Beatus Matheus mihi videtur insignis, atque conspicuus,*

S. Ped. Da. ser. 49.

cuius, ac quædã inter eos dignitatẽ, tenere primatũ. Atque vt audacter dicã, nemo post Christũ est, cui magis debeat sancta vniuersalis Ecclesia. Y si preguntamos al docto Cardenal; q̃ es lo q̃ tanto deue la Iglesia à Matheo? Responde el Sãto; q̃ en algun modo le deue toda su ciencia, y sabiduria, porque fuè la primera pluma, q̃ ilustrò la Iglesia cõ sus escritos; porq̃ los demas escriuieron a imitaciones gloriosas suyas. *Quia ad Sãctũ Euangeliũ scribendũ, primus iste prorupit, & scribendi cæteris Euangelistis, viam præcesor aperuit, & tanquã Dux vexillũ sequentibus prætullit.* Oid agora dos vltimas palabras suyas, q̃ hã de ser prueua eficaz de mi assumpto: *Suoque exẽplo, vt scriberẽt incitauit.* No aduertis como à la pluma, y sabiduria de Matheo, deue la Iglesia vniuersal, lo mas sublime de su ciẽcia, y conocimiẽto? Y esto fuè por ser el primero q̃ diò exẽplo a todos, para escribir, y desterrar la ignorancia. Con q̃ despues de Christo, fuè Matheo primer fundamento de la ciẽcia de la Iglesia: *Quia suo exẽplo eos, vt scriberent incitauit.* Y por esso le pintan con vn Angel, por ser (como he dicho) el Angel de la Iglesia, q̃ es lo mismo q̃ dezir, el Sabio de la Iglesia, el Doctor, y primer Cathedratico suyo: que el Angel, como sabe el Theologo, es la mas Scientifica criatura. Assi lo enseña el Angel de las Escuelas mi Padre S. Th. en la 1. p. q. 56. ar. 3. siguiendo al primer Theologo de la Iglesia S. Dionysio Areopagita c. 4. de diu. nom. Con q̃ ya el hyperbole de S. Pedro Damiano se reduze a cierto genero de certeza conocida; y assi bien se puede dezir, que despues de Christo, a nadie deue mas la Iglesia, que a Matheo: *Nemo post Christum est, cui magis debeat vniuersalis Ecclesia.* No sin fundamento podrè yo aplicar el elogio de nuestro Santo, a esta Nobilissima Ciudad, respeto de todo el Reyno, hallando motiuo para pronunciar, q̃ a esta Ciudad Nobilissima deue lo mas ilustre de su ciencia toda esta Española Monarquia.

S. Thom. *S. Dionys.*

Ya saben todos, que vna Eminente purpura de esta Ciudad (que fuè Adriano en el valor, Honorio en la piedad, Theodosio en la deuocion, y Trajano en la justicia, y para dezir lo todo, el que nombramos arriba, el gran Don Gil de Albornoz) fundò vno de los mayo-

Mariana. t. 2. l. 16. c. 5. li. 26. c. 11.

mayores Colegios del Orbe en Italia, en que los Españo-les han adquirido la ciencia mas ventajosa de Europa. Colegio al fin tan ilustre, que passando por èl vn Ilustrissimo Prelado desta Sãta Iglesia al Concilio de Cõstãcia, le lleuò tanto el afecto de ver tan sabia Comunidad, que inflamado en gloriosas emulaciones, fundò el eminente Colegio Mayor de San Bartholomè en Salamanca. Y en la misma Vniuersidad, otro Ilustrissimo Prelado de esta Ciudad, fundò el insigne Mayor de Cuenca. Fundaronse tambien en Salamanca el Ilustre de Ouiedo, el celebre de el Arçobispo. En Valladolid, el magnifico de Santa Cruz, el grande a todas luzes de San Ildefonso en Alcalà. Y no ay duda, que en los Colegios Mayores de España, como en Castillos roqueros, està guardada la ciencia, defendida la sabiduria; auiendose tambien en diuersos tiempos fundado tantos Ilustres Colegios menores, de donde han salido tantos eminentes sugetos. Luego si todos los Colegios se fundaron a empeños de imitar vn Ciudadano de esta Ciudad Nobilissima, bien se puede admitir la consequencia, de que todo este Reyno de España, deue en cierto modo a esta Ciudad su Sabiduria? Porque si a Matheo deue la Iglesia su ciencia, por auer dado exemplo a todos los Escritores. *Quia suo exemplo, eos vt scriberent incitauit.* Tambien esta eminente purpura, gloriosa Mitra de Toledo, diò exemplo con sus piedades para fundar tanto Archiuo de Sabiduria, tanto deposito de eloquencia, tanto centro de noticias, y tanto colmo de Sciencias. *Quia suo exemplo eos vt ædificarent incitauit.* Cõ que parece esta Ciudad el Rio Phison del Parayso, que siendo vno de los quatro caudalosos rios que inundan toda la tierra, comparò Anastasio Synaita à Matheo con sus cristales; porque *Phison* significa *abundancia*, como lo admite tãbien el Abulense; porque a la eloquencia de Matheo, a la abundancia de su Sabiduria, deue la Iglesia los caudales de su sciẽcia; y a esta Ciudad deue España la abundancia de tanta republica de entendidos, que en bien solicitados afanes acreditan la Sabiduria, y destierran la ignorãcia. *Quia suo exemplo eos, vt scriberent incitauit.*

Illesc. hist. Pōtific. l. 6 cap. 5.

Fr. Alōso Benero in inchir. fol. 167.

Anast. Sinai.

Abul. in Gen. c. 15 ca. 2.

INTEN-

INTENTO

QVINTO.

Que fuè San Matheo don particular que diò la Mageſtad de Chriſto à ſu Igleſia, como prenda que aſſeguraua la eficacia de los Dones del Eſpiritu Santo; y es la Ciudad de Cuenca dadiua eſpecial, que diò à Eſpaña la liberalidad Diuina.

PArece que el mayor elogio de nueſtro Euangeliſta Sagrado queda ſuficientemente apoyado en la deuota, y docta pluma de S. Pedro Damiano; pues le confieſſa como Olimpo de la Igleſia, de cuya eminencia ſe originan las fuentes de ſu Sabiduria, para fertilizar eſte jardin florido de los Fieles. Pero como es Matheo en ſu Conuerſion admirable, el blanco de las admiraciones, quanto mas ſe caba la mina de ſu Virtud, tanto mas ſe deſcubre el oro de ſu alabança. No ſolo dexò Dios a nueſtro Soberano Apoſtol por atalaya de la Sciencia de ſu Igleſia, ſino que en èl aſſegurò el don de ſus liberalidades, para que fueſſe Matheo diuina experiencia de la eficacia de los dones del Eſpiritu Santo; à cuyo esfuerço entre las mas dulces violencias, no puede dexar el hõbre de rendir todo ſu eſpiritu a Dios, para que vna vida humana viua con alientos diuinos.

Los

Los dones de el Espiritu Santo dizen los Theolos (yo me darè a entender à todos) se llaman *Dones*, y le llaman *Espiritus*; Dones se llaman, por ser particulares efectos de la voluntad diuina, mediante los quales el coraçon de Dios se comunica a la cosa amada, que esta es la transformacion que intenta vn amante verdadero. Assi lo afirman todos los Escolasticos con su Principe Sãto Thomas en la Prima Secundæ quæstione 68. Espiritus se llaman; porque el que dulcemente llega a lograr sus possessiones, de tal suerte se mueue por la voluntad diuina, que parece rinde, ofrece, y deposita toda el alma en la Magestad de Dios; que mouida de la inspiracion diuina, y mocion superior, le consagra todo el espiritu con que viue.

S. Th. 1. 2. q. 68. Caiet. in Ioan. c. 3. D. Bonau. Durard. Azor. Aragon. Bañez. apud Suar. t. 2. de gr. l. 2. c. 17. Deu. c. 34 5. Oleast. ibi.

Que lugar tan del intento! Mandale Dios al General de su Pueblo Moyses, q̃ muera; y a la eficacia de su precepto, rindiò la vida el valeroso caudillo: *Mortus est Moyses seruus Domini iubente Domino.* Oleastro traslado del Hebreo: *Mortuus est ab osculo Domini.* Los labios de Dios aplicados a Moyses, le quitaron la vida, esso es morir, *ab osculo Domini.* Valgame Dios; que regalo es esse, que con tanta presteza mata? Que cariño, que tan presto desalienta? Que afecto, el que tan velozmente priua de la vida? Yo os lo dirè, dize vn Theologo de los mayores destos tiempos (permitaseme por discipulo, el nombrarle; y porque à emulacion de las edades, su eloquencia, virtud, Magisterio, y sabiduria, le llegaron a rendir muchos siglos de antiguedad, Fray Iuan de Santo Thomas) es dar a entender la eficacia, actiuidad, y esfuerço de los dones sobrenaturales. No veis, que esse precepto de Dios, fuè dulce requiebro para Moyses, y fuè como vn aplicar Dios los labios a los de Moyses; con que à dulces experiencias de tanta suauidad soberana, exalò el espiritu, vertiò el alma, rindiò el aliento en los labios de la Magestad diuina, con que despedido de las passiones de lo terrestre, en atentas velocidades, depositò en Dios la vida, entre las mas dulces violencias, y entre los esfuerços mas suaues: llegando a experimentar la eficacia de los dones, espiritus que rinden con su dulçura los mas actiuos alientos. Que bien el docto

Ioã. à S. Th de do. disp. 18. art. 1.

Maci-

Maestro! *Illa iusio oris diuini fuit, quasi osculum Domini, ita fortiter impressum animæ Moysi vt ebiberit, & hauserit ad se totum spiritum vitæ eius, & ad se rapuerit extra corpus, in vi spiritualis amoris.* Esso es reducir a experiencia la suaue actiuidad, la dulce violencia de los dones de la gracia.

O Apostol Santo! O gloria de la Iglesia! Moyses segundo, en quien se experimenta el imperio de la palabra diuina, la eficacia de la gracia, y el esfuerço soberano de los dones del Espiritu Diuino. De passo llama Christo a Matheo: *Et cum transisset inde Iesus.* Con vna palabra le toca. *Sequere me.* Y en vn instante fuè tan veloz la obediencia de Matheo, que pareciò èco de essa palabra: *Et surgens secutus est eum.* Tened Apostol Santo; para que tanta presteza? Para què tanta velocidad? Medid primero con el discurso, ò con la prudencia, la conueniẽcia de seguir a quien imperiosamente os llama; que no faltarà quien despues sospeche inaduertencia vuestra velocidad, y tenga por ignorãcia vuestra presteza. Eà, què importa, dize el Abulense, siguiendo a San Geronymo, que el sacrilego Iuliano intente argumentos sophisticos contra la mas justa, y deuida obediencia, si la eficacia de la gracia dexa conuencida su ignorancia. No veis, que este precepto, y essa palabra del Verbo Diuino, fuè como aplicaciõ del purpureo clauel de sus labios al rostro de Matheo. Fuè como el osculo de Moyses, a cuya suauidad llegò Matheo à rendir todo el espiritu, todo el aliento en la Magestad de Christo; siendo esse don soberano, tan actiuo, y eficaz, que sacando a Matheo de lo terrestre de el cuerpo, le rindiò entre dulces violencias todo el espiritu a Christo. Como no ha de caminar veloz, siguiendo a quien tan suauemente le lleua el alma? *Surgens sequutus est eum.* Esso es salir de la molesta grauedad del cuerpo, a ligerezas dulçes del espiritu, dexar la pesadumbre del delito, y bolar con alas de la gracia. *Hæc diuinæ virtutis fuit* (dize el gran Prelado de Auila) *quæ poterat corda mutare, & ita Christus tunc mutauit cor Mathei, potenter cũ ad se trahens, vt sicud ille à cæteris vectigalia accipiebat, ita Christus ab eo totum ipsum acciperet.* De mayor Magestad se acreditò Christo, transformando en si a Matheo, que Augusto Cesar

S. Hier. in Mat. c. 9.

Abul. in Mat. c. 9. q. 45.

 sar

sar con los tributos que Matheo le cobràua, propriedad de los dones diuinos atraer a si, y sacar de si tanto a los hõbres, que mas viuen con alientos diuinos, que con espiritus humanos. Y à Matheo totalmente lo transfiriò a su Consorcio Christo Señor nuestro: *Totaliter eum transtulit ad suum Consortium.* Dixo Theophilo Alexandrino citado del Abulense.

Theo. Ap. illum.

De donde se colige, que empieza Matheo a nacer donde Moyses à morir; este muere *ab osculo Domini*, y aquel viue à la gracia, à dulçuras de esse cariño, a regalos de esse osculo, significado en el imperio, en la eficacia de esse dõ diuino, de essa palabra soberana, de este imperio Magestuoso; con que empieza à viuir Matheo, como empieza à viuir la Iglesia Esposa de Christo, a quien entre regalados requiebros aplica sus labios Dios, para que començe à viuir su querida Esposa con los alientos de su soberano Esposo. Esto pide quando nace la Iglesia, *osculetur me osculo oris sui.* Que assi lo entienden Origenes, S. Chrisostomo, y S. Gregorio, y comunmente los Padres. Con que en Matheo parece que empieza a viuir la Iglesia, que nace en los labios donde Moyses muere; y assi llega a ser noble experiencia de las liberalidades de Dios, objeto particular de los dones del Espiritu Santo con que se han de ilustrar los Fieles, quedando Matheo como prenda de el Espiritu Santo. Y assi parece, que goza promptitudes de espiritu en la celeridad de su obediencia, *& surgens secutus est eum.* Imitandole tambien en el nombre. Que el Espiritu Santo se llama Don: *Donum Dei Altissimi.* Y se llama tambiẽ cosa que se dà, *donatus: Charitas Dei diffussa est in cordibus nostris per Spiritum Sanctum, qui datus est nobis.* Y Matheo tambien se interpreta *Don*; que califica la grandeza de la Iglesia; dadiua que assegura las finezas del mas amante Esposo, prenda que afiança la eficacia de los dones del Espiritu Diuino. *Matheus enim donatus interpretatur*, dixo Eusebio Galicano.

Cãtic. c. 1. Orig. ibid. S. Chris. hom. 8. de tertu. t. 5. S. Greg. in Iob li. 14. c. 22.

Ad Rom. c. 5. 5.

Eus. Galu. in Mat. c. 9.

Y para que se vea, que Matheo es don particular, q̃ diò Dios a su Iglesia, muere Matheo con las mismas propriedades, que nace a la gracia. Que como el Don del Espiritu Santo, es particular efecto de su Amor; assi llega à

ser

ser como circulo de amor, que vne igualmente el fin con el principio. Nace Matheo, como depositando el espiritu suyo en Christo; esso es nacer, como en sus sagrados labios. *In osculo Domini.* Y muere Matheo, como en los labios de Christo; pues muriò quando estaua celebrando el Soberano Sacrificio de la Missa, quando se regalaua con el bocado mas suaue, quando se bebia toda la vida de vn Dios, esso es morir *In osculo Domini*. Que aquellas palabras de los Cantares que dexamos dichas; *Osculetur me osculo oris sui*, en la comun opinion de los Sagrados Padres se entienden del Santissimo Sacramento del Altar; como tienen Theodoreto, Cypriano Monge, Lucas Abad, S. Bernardo, y S. Ambrosio, que dixo, viendo que la Esposa pide este regalo a su amante. *Videt Sacramentum mirabile, & ait osculetur me osculo oris sui, hoc est, osculum mihi Christus infingat.* De modo, que en circulo de amor nace Matheo *ab osculo Domini*, y muere en el Sacramento de amor. Y para que todo sea circulo amoroso al nacer Matheo a la gracia, se festeja essa dicha con vn cõbite; y quando muere cõ otro combite, que es este soberano Sacramento (*Sacrum conuiuium*) esso es nacer en los labios de Dios, y morir en ellos; empieza en banquete, y en banquete acaba. *A cõuiuio incepit Matheus* (dixo el Cardenal Baronio) *& in cõuiuio Santissimam vitam amissit; à conuiuio inquam cœpit, quod ipsi Christo exhibuit, in cõuiuio animam eflauit, quod Christus ipsi præbuit. Cũ in Ara cum Christo suauissime epularetur.* Todo es circulo de amor, para que se explique la eficacia de los dones amorosos del Espiritu Diuino, quedãdo Matheo por glorioso triumpho de su virtud, por prenda particular del Espiritu Sancto, por la dadiua mas liberal que hizo Christo a su Catholica Iglesia. *Matheus enim donatus. Interpretatur.*

Cãtic. c. 1.
Theod. in Cant. c. 1.
Cyp. Mon.
Lucas Abbas.
D. Ber. ibi.
D. Amb. li. de Sacr.
S. Th. Op. de Euch.
Bar. annot martyrol.
Barr ad. t. 2. de voc. Mat. li. 5. c. 22. n. 39.

Ya se descubre a todas luzes la causa de auerse conquistado esta insigne, y noble Ciudad de Cuenca en el Festiuo dia de nuestro Sagrado Apostol San Matheo; que es querer la piedad diuina dar a entẽder a esta Catholica Monarquia, que la expugnacion desta Ciudad fuè particular don, fineza, y dadiua de su grandeza: como fuè dar a la Iglesia a Matheo, por empeño de sus liberalidades. No se mos-

mostrò inuencible, inexpugnable este olimpo de luzes, y esta emulacion Babilonica a todas fuerças humanas? No assistieron en su cerco por espacio de nueue meses, toda la Nobleza de Castilla? Ambos estados, Eclesiastico, y Seglar, todo el valor de Aragon? Y con tan solicitas, y cuidadosas preuenciones, no solo no se tuuo esperãças de cõseguirla, sino que perdiendo aun la menor confiança de alcançarla, como desesperado de la faccion, intentò el Rey D. Alfonso leuantar el sitio, viendo que era solo perder tiempo continuar su expugnacion, y proseguir su cõquista, sin qne a los brios de tanto exercito se mostrara vn indicio de poder lograr lo noble de sus alientos. Pero no ay que admirar, que quiso Dios, que la conquista deste Castillo, y edificio admirable, fuesse mas dadiua suya, que efecto deuido a los esfuerços de la milicia. Valiose el Rey Alphonso de las Oraciones, y rogatiuas, que mandò hazer en toda Castilla, y en particular fiò la felicidad de sus intentos de los Canonigos Reglares de Buena Fuente, en el Obispado de Siguença, cuya santidad prodigiosa era atenta veneracion de Castilla, Religioso culto de España, carta de fauor para la gracia diuina, y empeño mayor de lo inmeso de sus piedades: y fueron sus oraciones tan diuinas, que quando el Rey se hallaua mas desesperado de gozar de su expugnacion, se hallò en breue termino con la victoria en las manos. Assi lo declara la primera, y mas docta Cathedra de Salamanca. Con que la Conquista desta Ciudad, fuè dadiua soberana, joya preciosa, superior beneficio, arra especial q̃ diò a España la liberalidad diuina, como a esposa de sus cariños, como à cẽtro de sus ternezas. Y assi su victoria quiere, que se consagre al dia de vn Apostol, que es como don particular de la Iglesia. Para que en Matheo, y en esta nobilissima Ciudad, haga proporciõ diuina, vnion soberana, el don singular de su beneficencia; conque en Matheo, y en esta ciudad se aplauden las liberalidades diuinas, la eficacia de sus dones, y la actiuidad de su gracia: *Matheus enim donatus interpretatur.*

Ang. Mã rique in vita D. Mar. c. 10.

O insigne Ciudad de Cuenca! Que por prenda de Maria (que esto quiere dezir Ciudad de la *Estrella*) te admiras adornada como aquella diuina muger del Apocalipsi,

Apo. c. 12

lipsi; pues estādo como en el Cielo por tu eminēcia, te sir ue de hermosa vestidura el Caliz del Sol de Iusticia Christo; siendo de tus pies tapete la desvanecida Luna de tāto Turbante Agareno, q̄ hasta los despeñados cristales de tus dos Rios Iucar, y Huecar bañan tus plantas en forma de media Luna, para ruidoso aplauso de tu excelencia; coro nando lo magestuoso de tu grandeza esplendida Estrella, q̄ califica tus dichas, deuiendolas todas a la proteccion del Sagrario de Maria, y despues a la soberana intercesion de Matheo, con quien tienes admirable proporcion, sympatia, y correspondencia; pues si èl pertenece a las entrañas de Christo, tu eres las entrañas del mas Catholico Reyno. Y si en la Conuersion de Matheo, se afiançò la restauracion de la perdida del hombre, en tu conquista se admirò resarcida la perdida de nuestra España. Y si en la Conuersion de tanto Apostol se haze lenguas todo el Cielo, en tu expugnacion aclama todo el Cielo tus dichas, siendo vn Angel, y vna Estrella, clarin sonoro de tus aplausos. Y si à Matheo deue la Iglesia su sabiduria, a tu grandeza deue su eloquencia todo este Catholico Reyno. Y al fin, si a Matheo diò la Magestad de Christo a su Catholica Iglesia por dadiua particular suya, a ti à logro de Oraciones, te señalò por don de sus finezas, y por prenda de sus piedades. En todo te examino ilustre; en todo te aduierto grande; en ingenios, en letras, en armas, en valor, en prudencia, y en liberalidad, de tus nobles, y piadosos hijos, que en vna, y otra nobleza han sido gloriosa emulacion de los Capelos, lustre de las Mitras, atencion de las Prelacias, direcciō de los Consejos, aclamacion de las Escuelas, aplauso de los Bastones, credito de las Vengalas, y todos defensa heroica desta Catholica Monarquia; auiendo llegado a gozar en tu noble, y Santa Iglesia, los mas insignes, doctos, y piadosos Prelados, los Prebendados mas ventajosos en meritos: y entre todos logrando por Patron al Limosnero mayor del Orbe, al Predicador mas soberano de España, al Thaumaturgo de los milagros, al prodigio de la humildad, à Iulian digo, segundo Prelado tuyo. Todas estas felicidades, despues de la Soberana Reyna de el Sagrario, las deues a tu Sagrado Euangelista, Apostol, y Angel Matheo.

rheo. Muestrate, pues, muy reconocida a los fauores repetidos de tanto Apostol. Y vos Sagrado Euangelista, pues veis que esta Ciudad es hija de vuestras luces, y es prenda de vuestra sangre; que vno, y otro se symboliza en la Estrella, y Caliz que tiene por armas de su grandeza; siendo su Estrella la que os aplaude glorioso defensor de Maria, por auer sido en vuestra muerte victima de la virginidad, perdiendo la vida en defensa de vna pureza; siendo tambien su caliz, el que os aclama viuo retrato de Christo, bebiẽdo dos vezes en vuestro ocaso el sagrado Caliz de su Passiõ. Sed, pues, intercessor con la Magestad Diuina, para q̃ esta inclyta Ciudad goze soberanos aumentos; para que à logro de la intercession de Maria, a dichas de vuestra liberalidad, a empeños caritatiuos de Iulian, lleguemos todos a gozar en en esta Ciudad de luzes, la hermosa Estrella de la gracia, Norte que conduce al vltimo puerto de la gloria: *Ad quam nos perducat Dominus Iesus Filius Mariæ, &c.*

Omnia sub Correctione Sanctæ Matris Ecclesiæ.



CON



CON LICENCIA.

En Alcalà de Henares,
Año de 1661.

